

Premio: Sigmund Freud.

Título: Un hallazgo - apertura en la clínica y en la técnica:
El objeto analítico lúdico.

Lic. Patricia Saks - APA

Indice:

1 - Definición de objeto analítico lúdico. (O.A.L)

2 - Mi experiencia analítica con niños. Presentación de casos clínicos.

3 - Aperturas en la técnica. Las intervenciones lúdicas.

4 - El objeto analítico lúdico en el psicoanálisis con adolescentes y adultos.

5 - Entrelazamientos conceptuales.

6 - Objeto analítico lúdico y dialecto analítico.

7 - Conclusión.

1 - Definición de objeto analítico lúdico.

Se trata de objetos construidos en el proceso analítico, a través de los cuales **se expresan, representan y elaboran diversas problemáticas psíquicas.**¹

¹ – Reflexionando con posterioridad al desarrollo de la idea de objeto analítico lúdico, pensé, que dicha idea se generó, desde una zona en la que confluyen en mí, las teorías y clínicas de dos analistas en particular. Me refiero a Donald Winnicott (con su juego del garabato) y André Green (con su concepto de objeto analítico).

Winnicott dice en referencia al “juego del garabato”: “Si describo lo que hago, existe el peligro muy real, de que otros lo tomen y lo conviertan en algo semejante al Test de Apercepción Temática. La diferencia entre éste y el TAT es, en primer lugar, que no se trata de un test y, en segundo lugar, que el consultor aporta su propio ingenio casi tanto como el niño” (Donald Winnicott. - Exploraciones psicoanalíticas II - Pag 26 – 27)

Destacando la posición activa del analista, continúa diciendo, con relación a la propuesta para realizar el juego del garabato:”Este juego que a mí me gusta, no tiene reglas. Simplemente tomo el lápiz y hago esto, trazo un garabato a ciegas. Me dirás a qué se parece esto que yo hago, o si puedes lo conviertes tú en alguna cosa; después harás lo mismo para mí y veré si puedo hacer algo con lo tuyo”. (D. W. Winnicott - *Exploraciones psicoanalíticas II* - Pág. 27)

En el **espacio potencial del análisis**, se irá creando, a partir del gesto espontáneo del analizado y de la intervención lúdica del analista, algo “nuevo”, que podríamos describir como un “garabato analítico - lúdico”.²

² Con relación al concepto de objeto analítico nos dice André Green: “Lo que se llama alianza terapéutica o alianza de trabajo y que prefiero llamar asociación analítica, se funda en mi opinión en la posibilidad de crear un objeto analítico...”

“El objeto analítico no es ni interno (para el analizando o para el analista), ni externo, sino que se sitúa entre los dos”. “Se corresponde con la definición de Winnicott de objeto transicional y de su localización en el área intermedia del espacio potencial, en el espacio de “superposición”, deslindado por el encuadre analítico” (A Green.. De locuras privadas. Pag 314-325)

2 - Mi experiencia analítica con niños

Presentaré los dos primeros casos clínicos de niños en los cuales comencé a definir el concepto de **objeto analítico lúdico (O.A.L)**; diferenciando la problemática psíquica representada (P.P) y la función analítica (F.A), para reflexionar acerca de su posible uso como indicador de cambio psíquico.

PRESENTACIÓN DE CASOS CLÍNICOS.

- Caso clínico I: “Bebé - perro”

DATOS PERSONALES Y FAMILIARES

Juan tiene 5 años.

Vive con su mamá, su papá y un medio hermano de 14 años (hijo de un matrimonio anterior de la madre).

Según el relato de los padres, en el embarazo no hubo problemas y el parto fue por cesárea.

Tomó pecho sólo un mes, pues la madre refiere que le lastimaba los pezones. Se observa en la madre una gran desconexión con relación a Juan, tanto actual como pasada.

El padre, que al nacer Juan estaba terminando su carrera universitaria y no trabajaba, estuvo mucho tiempo con el niño, durante el primer año y medio; supliendo en parte el déficit de conexión de la madre, quien presenta características narcisistas.

El pediatra que atiende a Juan desde que nació, dice con respecto a su percepción de la madre: “Parece que siempre se estuviese arreglando las uñas”; expresando de esta forma su registro de la desconexión materna.

Tomó mamadera hasta los 4 años.

El padre comenzó a trabajar cuando Juan tenía un año y medio.

Empezó el jardín de infantes a los 2 años.

Le costó comenzar a hablar.

No se puede dormir solo; necesita que el padre esté con él hasta que se queda dormido. Tiene pesadillas, se despierta angustiado.

Presenta episodios de encopresis.

Muestra comportamientos descontrolados, impulsivos y desorganizados (grita, arroja cosas).

Debido a dicho comportamiento, para el Jardín, Juan es un “niño terrible” con el cual *ya no saben qué hacer*.

El psicodiagnóstico se realiza por sugerencia del Jardín de Infantes.

Es el padre el que llama para acordar los turnos y es el que lo trae a las sesiones.

Los horarios de las dos sesiones semanales se acordaron en base a las posibilidades horarias del padre (a pesar de que, en la actualidad, la madre no trabaja y el padre si).

PSICODIAGNÓSTICO

De acuerdo a lo evaluado en el proceso psicodiagnóstico se observan: trastornos en la constitución del aparato psíquico ligado a fallas en la consolidación de los vínculos primarios.

Se establece un encuadre analítico que incluye dos sesiones individuales con Juan y entrevistas de orientación y seguimiento con los padres.

MATERIAL CLÍNICO

Juan me mostró desde el comienzo del encuentro analítico, a través de su desorganización y caos, el sufrimiento que significó para él las fallas en la estructuración de los vínculos primarios (el desencuentro materno básico).

“El trauma no es sólo algo que ha ocurrido, en el sentido clásico de traumatismo, sino algo que no ocurrió, a causa de una ausencia de respuesta de parte del objeto - madre”. (A. Green. De locuras privadas. Pág. 319)

SESIONES SIGNIFICATIVAS DE ONCE MESES DE ANÁLISIS

PRIMER MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN A

Se muestra descontrolado en sus movimientos, arroja cosas, rompe papeles.

Separa y une plastilina.

Arma una bola, la arroja con fuerza.

Trato de encausar su accionar y le digo que tire la bola de plastilina por el piso.

Clava lápices en la bola de plastilina.

Cuando arma la bola y le pega pedacitos de papel cubriéndola, le digo: "Parece que le ponés una piel".

Vuelve a clavar los lápices en la masa de plastilina, que queda nuevamente agujereada.

Arroja el contenido de su caja en el piso.

El consultorio queda lleno de pedazos de papeles, plastilinas, lápices, crayones, esparcidos por todos lados.

Clava la tijera dentro de la bola de masa.

Le digo: "Queda toda lastimada por dentro".

Pienso en la escenificación de vivencias muy primitivas de desgarramiento interno y fragmentación corporal, ligadas, fundamentalmente, al registro corporal de rechazo por parte del objeto materno.

SEGUNDO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN B

Agarra la masa y va arrancando pedazos con violencia.

Emito sonidos de dolor cada vez que arranca un pedazo. (¡Ay!)

Me pide que siga haciéndolo.

Digo: "¡Me arrancaron un pedazo!" (poniéndome en el lugar de la plastilina desgarrada - cuerpo despedazado). Muestro alivio cuando une las partes.

Luego clava la tijera en la masa, le pega papeles y sigue perforándola hasta destrozarla.

Pienso que la falta de consolidación de los vínculos primarios lo deja en un estado de terror y de fragmentación corporal.

CUARTO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN C

CONSTRUYENDO AL BEBÉ-PERRO

Al llegar a la sesión dice: “Soy el perro”.

Me pide que le tire el “lápiz - palo”, lo va a buscar y lo trae en la boca.

Dice: “Los humanos le tiran los palos a los perros”. (Ubicándose él como no humano)

Se tira en el sillón que habitualmente ocupó yo; nombro al sillón como la cucha del perro.

Me pide algo de comer. Voy armando la comida con plastilina.

Sale del consultorio caminando en cuatro patas.

SESIÓN D

Llama al perro “Bebé-perro” y se mete en el “sillón - cuna - cucha”.

Está por sacarse los pantalones. Le pregunto qué quiere hacer y me dice que se va desnudar como los perros. Le digo que acá no se desnuda.

El bebé - perro está adentro de su cuna (mi sillón) y le tengo que tirar la pelotita.

Luego hace que es mi ropa. Se cuelga del apoyabrazos del sillón y con gestos, me indica que haga como que me “visto de él”.

Me dice: “Te falta el cinturón o los zapatos”.

Pienso que en este juego de “ser mi ropa”, escenifica vivencias ligadas a la fusión de los cuerpos (me tengo que vestir de él).

Él es mis zapatos, mi pantalón y hasta mi pelo.

Este juego se repite en varias sesiones.

Arroja unas bolitas, que previamente había metido adentro de la masa, y me pide que le ayude a encontrarlas diciendo: “Somos un equipo” (expresando la alianza analítica).

QUINTO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN E

El bebé-perro se presenta desde el comienzo de la sesión.

Aparece en cuatro patas y le tengo que abrir la puerta.

Se acerca, se tira para atrás y dice: “Se murió porque no lo querías”.

Se ubica abajo del diván (el diván parece funcionar como coraza - caparazón protector).

Agarra la masa y se la pone de almohada.

Aparecen gestos que comunican: parar la mano es que quiere leche, con la otra mano es que me detenga.

En comunicación con el bebé - perro, lo alimento, hago que le doy leche, me detengo, continuo, de acuerdo a lo que va expresando con sus gestos.

Sale de abajo del diván.

Yo digo: “¡Qué bueno que pude alimentar al bebé - perro que tenía tanto hambre!”.

Hace que come todas las cosas que encuentra, en forma desesperada.

Digo: “Parece como si nunca lo hubieran alimentado”.

Él dice: “Lo que pasa es que no le dieron de comer porque los padres eran viejos y ahora quiere comer porque hay familia”.

Me pide que prepare ocho pasteles de plastilina, en silencio, mientras él duerme.

Se los doy de comer.

Me pide que prepare más para la próxima sesión.

Se va construyendo en el espacio analítico, un lugar en el cual alojar, cuidar, alimentar y comprender a este bebé-perro, que es él.

SEXTO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN F

ALIMENTANDO AL BEBÉ-PERRO

Me dice: “la cabeza es perro y los pies son bebé”.

Tengo que alimentar a los dos.

Hacemos los pasteles con plastilina envueltos en papeles.

Trae una nave espacial que usa como horno para cocinar los pasteles.

Ya desde otras sesiones aparece el juego de quemarse al sacar los pasteles del horno y hay unos papelitos que alivian el dolor. Aparece de esta forma, la representación de una madre que alivia y calma.

Dice: “Vamos a un picnic, vos sos otro bebé - perro”.

Le digo: “¡Qué bueno, el bebé - perro ya no está solo!”

Nos ponemos debajo del escritorio.

Él es el papá, yo la mamá y tenemos dos hijos que debemos alimentar. Hacemos lío y los retamos.

Dice:” ¡Pero estos chicos no hacen caso!”

SESIÓN G

Es una sesión donde reaparece el caos y la desorganización.

Trae un muñequito robot.

Enseguida hace venir a bebé - perro.

Le tengo que tirar la zapatilla que se sacó y hacer como que se la arrojo y no hacerlo en realidad. Él la va a buscar; me dice que haga esto tres veces y a la tercera empieza una fase de progresivo descontrol.

Se acurruca.

Me dice que alimente al bebé-perro que se transforma en una máquina que junta pedazos de masa del piso.

Sus manos son garras. Toma pedazos de masa y me los arroja.

Dice al arrojar la masa: “Soy la máquina de basura”.

Es un robot que agarra la masa - basura y la arroja.

Se tira al piso, se saca el reloj pulsera, se tira en el diván.

Agarra el reloj de mesa y cambia la hora haciendo sonar el despertador.

Hay momentos de caos intenso.

Es bebé, es perro, es robot.

Le hablo al bebé desesperado que sufre porque no sabe quién es (muestra intensas angustias confusionales - desorganizantes).

Luego de atravesar una zona de gran caos, ligado a la emergencia de angustias confusionales - desorganizantes, reaparece bebé-perro.

SÉPTIMO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN H

NOMBRANDO A BEBÉ - PERRO

Y ahora bebé - perro tiene nombre y apellido.

Toma un lápiz y empieza a escribir letras A I O L, yo las tengo que leer.

Dice que en otra hoja va a poner el apellido.

Le marco la emoción y lo valioso de tener un nombre; que por primera vez bebé - perro tiene nombre y apellido.

Hace con la masa un puente y luego un caracol que coloca detrás de un almohadón y me pide que nadie lo vea.

SESIÓN I

Llega a la sesión un bebé - perro muy desorganizado.

Arroja cosas, chupa todo, agarra las cosas con la boca y se queda colgado del sillón. Lo tengo que sostener para que no se caiga.

Le recuerdo que tiene un nombre. Se lo leo.

Sigue desorganizado.

Le digo que me cuenta que hubo un bebé muy desesperado.

Toma el reloj. Le pone una pila y lo hace funcionar.

Le digo que quiere que lo ayude a curar a este bebé, como si pudiésemos volver el tiempo atrás.

Me dice que duerma. Hago que cierro los ojos.

Va poniendo objetos y pedazos de objetos, esparcidos por el consultorio, dentro de sus medias, que se había sacado, rellenándolas.

Luego va poniendo otros adentro de su caja.

Le hablo acerca de la importancia de lo que hizo, creando un continente - sus medias - para poder alojar sus objetos. Es tal vez de esta manera que vamos a poder curar al bebé - perro.

Por primera vez lo veo jugar con un autito de la caja.

Luego de una oralidad desesperada y despedazante (cuerpo fragmentado) aparece algo capaz de contener. (aspectos ligados a la constitución del Yo).

OCTAVO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN J

Entra como bebé - perro.

Arroja objetos. Le pongo límites.

Toma papelitos y los rompe.

Para comunicarme tengo que hablar como perro - gato: miau guau y otros sonidos.

También soy el papá que le dice que no rompa sus juguetes.

Por primera vez dibuja un nene a quien le cayó un rayo.

Del otro lado de la hoja dibuja un árbol, un sol, nubes.

Al árbol le pone manzanas.

Luego me pregunta: ¿Cómo te llamás?

Le digo mi nombre y apellido, me pide mi número de teléfono.

Al despedirse, por primera vez, dice mi nombre.

ANÁLISIS DE LOS DIVERSOS DE OBJETOS ANALÍTICOS LÚDICOS.

Para el análisis de los diversos objetos analíticos lúdicos (O.A.L), seguiré la secuencia del material clínico, diferenciando la problemática psíquica (P.P) y la función analítica (F.A).

PRIMER O.A.L

- Objeto analítico lúdico: **Ser mi ropa.**
- Problemática psíquica: Problemática ligada a la fase simbiótica.
- Función analítica: Función materna ligada a estados fusionales arcaicos.

SEGUNDO O.A.L

- Objeto analítico lúdico: **Bebé-perro.**

- Problemática psíquica: - Problemática ligada a la estructuración de vínculos primarios.

- Expresión de vivencias de fragmentación corporal y angustias desorganizantes.

Función analítica: Función materna organizante y unificadora.

LA CONSTRUCCIÓN CONTINÚA

NOVENO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN K

Bebé - perro se ubica abajo del diván y tengo que hacer de interlocutora entre bebé - perro y niño - gato.

Niño - gato le manda mensajes a bebé - perro que le tengo que transmitir u objetos que le tengo que entregar. Bebé - perro hace lo mismo con niño-gato.

“Bebé - perro, niño - gato te manda un pastel“.

“Niño - gato, bebé - perro te manda caramelos“.

En uno de esos mensajes niño - gato le escribe con letras sueltas un mensaje que dice: “bebé - perro, te amo mucho“.

SESIÓN L

Habla de una tinta que lo hace invisible.

Traslada cosas de lugar y yo, al no poder verlo, me sorprendo al observar que las cosas se mueven.

Toma los lápices, los lleva de un lugar a otro.

Expreso mi sorpresa y desconcierto: “¿Pero cómo se mueven las cosas, qué pasa? ¿Recién los lápices estaban ahí y ahora?”

Yo voy hacia ese lugar, tanteando en el aire para tratar de atrapar a ese ser invisible que mueve las cosas.

Digo: ¡Ah, ya voy a agarrar al que hace eso! Y tanteando en el aire exclamo: ¡Te agarré!

Aparece en él el placer de la risa, cuando intento agarrar, sin lograrlo, al ser invisible, que traslada las cosas.

DÉCIMO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN M

Me pide que haga avioncitos con papel.

Me indica que me ubique a cierta distancia y él los tira.

El avión tiene la función de correo.

Yo espero sus noticias.

Pregunto: “¿Cuándo llega el correo (avión)?” Expreso mi alegría cuando llega.

“¡Qué bueno, recibí carta de Juan! Recibí la carta que estaba esperando.”

Comienza a escribir y me aclara qué escribió.

Yo le escribo a él. Lo invito a mi casa y él debe responder a mi propuesta.

En reiteradas oportunidades escribe NO (expresando satisfacción por su NO y riéndose cuando yo dramatizo la tristeza por su ausencia, aceptando su NO como muestra de su individualidad.

Digo: “¡Uy, yo que tenía tantas ganas de que venga! Bueno después lo voy a invitar, a ver si puede venir.”

ONCEAVO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN N

Trae el juego de cartas de “Los padrinos mágicos”.

Reparte cartas y armamos parejas de juego.

Los participantes en el juego son: él, bebé - perro, niño - gato y yo.

Bebé - perro y yo jugamos en pareja.

Se trata del intercambio de cartas y de ver quién se queda con más cartas
“me das un 6, me das un 3...”

Luego debemos contar a ver quién tiene más cartas.

Me dice hasta qué número sabe contar: 1, 2,3,..

Lo felicito por cómo aprendió a contar.

ANÁLISIS DE LOS NUEVOS OBJETOS ANALÍTICOS LÚDICOS

TERCER O.A.L

Objeto analítico lúdico: **Niño-gato**

Problemática psíquica: Consolidación e integración del Yo.

Función analítica:- Funciones yóicas.

- Reconocimiento del vínculo y de la identidad.
- Desarrollo de intercambios simbólicos.

CUARTO O.A.L

Objeto analítico lúdico: **Tinta invisible.**

Problemática psíquica: Presencia - ausencia (fort-da).

Función analítica: Trabajo de simbolización.

QUINTO O.A.L

Objeto analítico lúdico: **Avioncito - No**

Problemática psíquica: - Proceso de individuación.

- El NO como organizador psíquico.

Función analítica: - Establecimiento y sostenimiento de vínculos simbólicos.

- Reconocimiento de las diferencias subjetivas.

SEXTO O.A.L

Objeto analítico lúdico: **Juego de cartas "Los padrinos mágicos".**

Problemática psíquica: Desarrollo de las sublimaciones.

Función analítica: - Historización de objetos analítico lúdicos anteriores (bebé

- perro, niño - gato)

- Reconocimiento de las nuevas posibilidades sublimatorias y de cambios psíquicos logrados.

SECUENCIA DE OBJETOS ANALÍTICOS LÚDICOS

- Primer O.A.L: Ser mi ropa.

- Segundo O.A.L.: Bébé - perro.

- Tercer O.A.L: Niño - gato.

- Cuarto O.A.L: Tinta invisible.
- Quinto O.A.L: Avioncito - No.
- Sexto O.A.L: Los padrinos Mágicos.

Vemos de este modo, que la secuencia de los objetos analíticos lúdicos, así como sus transformaciones, pueden ser utilizadas como indicador (correlato lúdico) del cambio psíquico. (Ej.: bebé-perro que se transforma en bebé – perro, niño - gato).

Dicho análisis, permite a su vez, definir intervenciones analíticas específicas, asociadas a las diversas problemáticas psíquicas representadas y pensar acerca de sus efectos en el campo analítico.

CASO CLÍNICO II: "PEPE, EL SAPO"

DATOS PERSONALES Y FAMILIARES

Sofía tiene cuatro años.

El motivo de consulta esta ligado a reacciones impulsivas: pega, insulta, no acepta límites. Tiene encopresis.

Los padres relatan desde el comienzo de la primera entrevista, una situación traumática: cuando Sofía tenía dos años, pierden un embarazo en el octavo mes de gestación, por lo cual debe ser inducido el parto para desalojar al feto muerto retenido.

Los padres relatan, que al estar ellos tan afectados por la muerte del hijo, dejan de ponerle límites, dicen al respecto: "Sofía empezó a hacer lo que ella quería, ya no hacía caso. Se hacía caca encima (a los dos años estaba empezando a controlar esfínteres, proceso que quedó interrumpido).

Transcurrido un año y nueve meses, nace un hermano, prematuro, que debe estar en incubadora durante algunos días; presentando problemas de salud, a raíz de los cuales es internado en diversas oportunidades. Dicha situación, trae aparejada ausencias reiteradas de la madre.

Sofía concurre al jardín de infantes desde los dos años.

Los padres relatan con angustia, un episodio por el cual decidieron concretar la consulta psicológica: Al levantarse por la mañana, ven que Sofía había embadurnado con caca las paredes de su habitación.

Con respecto a los datos evolutivos se destaca que:

Sofía nació por parto normal.

Tomó pecho un año.

A los diez meses tuvo bronquiolitis, por lo cual debió ser internada durante cinco días

Tuvo varios broncoespasmos.

Según el relato de los padres, durante el primer año, los estados angustiosos de Sofía (lloraba mucho, tenía dificultades para dormir), estaban ligados a cuestiones relacionadas con el ambiente familiar. Durante ese año, ambos padres estaban finalizando sus respectivas carreras universitarias, produciéndose constantes cambios de horario, que no permitían consolidar una rutina familiar organizante.

PSICODIAGNÓSTICO

A partir del psicodiagnóstico, se observan los efectos perturbadores y desorganizantes de la situación traumática, tanto en Sofía como en sus padres.

Se inicia un proceso analítico de dos sesiones semanales.

Indicándose psicoterapia de pareja para los padres.

SESIONES SIGNIFICATIVAS DE SEIS MESES DE TRATAMIENTO

MATERIAL CLÍNICO

PRIMER MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN A

Sofía trae un rollo de papel grande, en el cual hay dibujados garabatos.

Pone pegamento en el rollo de papel .Me pide que lo haga yo también.

Toma el pegamento con la boca, esparciéndolo sobre el papel y armando una forma y dice: “es un helicóptero y luego agrega: es “Pepe, el sapo”.

Continúa poniendo pegamento con su boca; en el papel al que llamó “Pepe el sapo”, en sus manos y en las mías.

Sus manos y las mías, untadas con pegamento, se unen y se separan.

Le pone pegamento en la boca a “Pepe el sapo”.

Ahora “Pepe el sapo” esta durmiendo. Le pasa la mano, haciéndole mimos.

(Pienso en ella acariciando la panza de la madre. Según el relato de los padres, Sofía estaba en estrecho contacto con la panza durante el embarazo).

Sofía, pinta a Pepe el sapo y me dice: “quiere bailar”.

Me pide que ponga música.

Al ritmo de la música, hacemos una ronda, ella, Pepe el sapo y yo.

Luego sienta a Pepe el sapo en mi sillón y dice: “¡Uy se manchó, límpialo!”

Cuando lo estoy limpiando con un trapo dice: “¡Se destruyó!”

Con gran angustia hace un bollo y lo desarma.

Se acurruca en mi sillón mostrando un rostro dolido.

Le digo: “Me mostrás esa tristeza tan grande por lo que quedó destruido”.

Sofía dice: “Estoy triste”. Y agrega: “Se destruyó y me hacía tan feliz, ya no voy a poder estar feliz”.

(Cuando me refiero a “esa tristeza”, dejando el sujeto indefinido, es porque no se, de la tristeza de quién se trata. ¿Es la tristeza de los padres por la muerte de su hijo y especialmente de la madre, portando en su vientre muerte y no vida? ¿Es la propia tristeza de Sofía, por la desconexión afectiva de sus padres en duelo? “Ya no voy a poder estar feliz”. (Suena como frase escuchada, posiblemente dicha por su madre.)

SEGUNDO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN B

Sofía trae un muñeco y dice: “Este es mío, (la sesión anterior, había traído un muñeco similar) el otro era de María, una amiguita del jardín”.

Agrega: “Le rompí los anteojos cuando era chiquita”.

Nombra al muñeco: Chiquelitu.

Me pide que ponga música para bailar.

Estamos los tres en ronda: ella, Chiquelitu y yo.

Giramos y Sofía se cae.

Le digo: “¡Uy, me quedé con Chiquelitu!”

Volvemos a bailar; al girar se caen ella y Chiquelitu y me dice: “Te quedaste sola”.

Coloca a Chiquelitu en el diván y doblando pañuelos de papel dice: “Esta soy yo, esta sos vos, este es Chiquelitu, estos son tus anteojos, estos son los anteojos de Chiquelitu”.

Luego hace un bollo mezclándolo todo.

Le digo: “Se mezclaron todos, vos, yo, Chiquelitu, mis anteojos (representados por un pañuelo de papel) y los anteojos de Chiquelitu”.

Sofía toma lo mezclado y lo arroja al tacho de basura.

Le digo: “¡Uy, todos a la basura!”

OBJETOS ANALÍTICOS LÚDICOS

PRIMER O.A.L.

Objeto analítico lúdico: **Pepe, el sapo**

Problemática psíquica: Modalidad de procesamiento anal de la situación traumática. (Se asocia ensuciar - limpiar con lo destruido)

Función analítica: - Sostén del vínculo libidinal, ante el repliegue angustioso, asociado a la irrupción brusca de angustias de aniquilación

- Función de ligadura afectiva (“esa tristeza”) con el registro de la vivencia traumática.

SEGUNDO O.A.L

Objeto analítico lúdico: **Chiquelitu**

Problemática psíquica: - Procesamiento fusional de la situación traumática

- Angustias de abandono (te quedaste sola), por la fantasía de haber dañado el vientre materno y por el temor a su poder destructivo (omnipotencia negativa) ligado a la rivalidad fraterna.

Función analítica: Expresión lúdica de estados fusionales y angustias de abandono.

TERCER MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN C

Sofía trae un marcador marrón, con el cual dibuja una nena y dice: “la boca, la nariz, los ojos. Es para vos, no para mi papá”.

Va apareciendo el descontrol y quiere ensuciar todo con el marcador marrón.

Le pongo límites, acerca de qué cosas puede ensuciar y qué cosas no.

Se enfurece y el descontrol aumenta; muerde, desgarrar papeles.

Me quiere patear, tengo que sostenerla para evitarlo.

Le digo:”Sofía, pienso que vos estabas muy asustada, cuando no entendías qué pasaba. Iba a venir un bebé que no vino y tus padres se alejaron. Vos mordías, te hacías caca, y estabas muy asustada. En ese momento eras muy chiquita y sentías que te dejaban sola”

Sofía se va calmando, se acurruca en un rincón y prende la radio.

Le digo:”Usas la música para acompañarte y ver si podés tranquilizarte. Yo estoy acá, para calmarte con palabras y si no me podés escuchar, te voy a sostener como recién”.

Después de un momento de calma, vuelve el descontrol motor.

Le digo:”Me contás que te sentías como un “bebé loco”, que ensuciabas, mordías y estabas muy asustada “.

Sofía se vuelve a calmar y me mira.

Le digo: “Acá, las dos nos vamos a ocupar, de ayudar a ese bebé, que se sentía loco y estaba muy asustado. A ese bebé que se ensuciaba y mordía y estaba desesperado y solo”.

Se calma, me mira y asiente con la cabeza.

El papá la viene a buscar, Sofía le entrega el dibujo, que había sido preservado de su destructividad.

CUARTO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN D

Sofía llega mordiendo y pateando.

Arroja los objetos de su caja en el piso, esparciéndolos por todo el consultorio. Dibuja en dos lugares, sobre la tapa de su caja y en un papel grande.

Me pide más hojas para dibujar.

Aparece la lucha entre sus ganas de romper su dibujo, desgarrándolo con sus dientes y la posibilidad de guardarlo en la “carpeta protectora” (carpeta en la que guardo sus dibujos y a la cual yo nombro de esa manera). La “carpeta protectora”, tiene la función de resguardar sus producciones de sus impulsos a romper - desgarrar.

Sofía dramatiza la lucha entre desgarrar - romper o frenar su impulso destructivo.

Le digo: “Voy a poner tu dibujo en la carpeta protectora”.

(Se incrementa el sadismo oral y dudo entre dejarla que rompa su dibujo y la carpeta protectora o ponerle límite. Opto por “dejarla hacer”).

Sofía rompe, desgarrando su dibujo y la carpeta.

El consultorio esta lleno de pedazos de su dibujo y de la “carpeta protectora”

Le digo:” Me parece que me contás, que vos alguna vez, te sentiste así de rota”.

(Pienso en vivencias de desgarro y fragmentación ante la ruptura brusca del vínculo con los padres, asociada al duelo. El trauma como la ruptura de barreras - carpeta protectora).

Le digo: “Tal vez sentiste, que no tener a mamá era como romperte”

TERCER O.A.L

Objeto analítico lúdico: **Bebé- loco**

Problemática psíquica: - Aspectos regresivos ligados a vivencias de desesperación y descontrol oral - anal.

- Aumento de componentes destructivos pulsionales ligados a angustias de abandono.

- Carencia de asistencia calmante y organizante ante el descontrol pulsional destructivo.

Función analítica: - Límites estructurantes ante descontrol pulsional.

- Función vincular de contención del estado regresivo, con efectos calmantes y organizantes.

CUARTO O.A.L

Objeto analítico lúdico: **Nena rota**

Problemática psíquica: - Aumento de sadismo oral ante vivencias de desgarró por brusca desinvestidura de sus padres (asociada al duelo).

- Vivencias de fragmentación corporal.

Función analítica: - Protección ante impulsos destructivos (carpeta protectora).

SEXTO MES DE TRATAMIENTO

SESIÓN E

Sofía trae una bolsita de Barbie con objetos de su hermano Leo (pañal, cambiador, mamadera).

Los saca de la bolsa y los coloca en mi sillón.

Trae un muñeco bebé, al cual coloca sobre el diván.

Dice: "Son cosas de Leo" (el hermano).

Toma un marcador marrón y con descontrol, quiere pintar todo.

Le digo que puede pintar sus cosas, no las del consultorio.

Sofía marca sus cosas con marrón.

Pinta el interior de su caja, haciendo lo que ella llama "mamarrachos".

Coloca los animalitos sobre la mesa. Canta, incluyendo la palabra porquería.

Sigue marcando con marrón los objetos de su caja.

Le digo que el color marrón, me hace acordar a la caca

Sofía marca a un peluche y le dibuja la boca.

Le digo: "¡Que bueno, tiene boca, puede hablar!"

(Pienso en la diferencia con Pepe el sapo, que tenía la boca pegada)

Sofía le pinta pelo y la cola y dice: "Quiere hacer pis".

Vamos al baño.

En el baño le pinta el ombligo.

Le digo: "¡Uy, tiene ombligo! Y le pregunto: "¿Sabés qué es el ombligo?"

Me dice que no. Le cuento que es el nudo que se hace, cuando se corta el cordón, que unía al bebé con la mamá, que es el cordón por el cual el bebé se alimenta cuando está en la panza de la madre.

Sofía baña al peluche y borra lo que pintó.

Me pregunta: ¿Te gusta?

Le digo que sí, pero que también me gustaba que tuviese boca, cola, ombligo, pelo.

Sofía chupa el agua del peluche.

QUINTO O.A.L

Objeto analítico lúdico: **Peluche con boca**

Problemática psíquica: - Desarrollo de aspectos libidinales orales - anales.

- Disminución de componentes destructivos pulsionales.

Función analítica: Inversión de funciones y zonas libidinales.

SECUENCIA DE LOS OBJETOS ANALÍTICOS LÚDICOS

- Primer O.A.L: **Pepe, el sapo.**
- Segundo O.A.L: **Chiquelitu.**
- Tercer O.A.L: **Bebé loco.**
- Cuarto O.A.L: **Nena rota.**
- Quinto O.A.L. **Peluche con boca.**

ANÁLISIS DE LA SECUENCIA DE LOS OBJETOS ANALÍTICO LÚDICOS

A partir de la secuencia de los diversos OAL, se puede reflexionar acerca de la problemática psíquica de Sofía y del impacto de la situación traumática.

En este caso, el trauma, hizo impacto en un terreno psíquico, en el cual, se registraban angustias previas no elaboradas.

Desde un procesamiento fusional, oral - anal de dicha situación, quedaron ligadas las actividades propias de estas etapas (morder, ensuciar), con los aspectos destructivos asociados a la situación traumática (muerte, pérdida, abandono).

La desinversión brusca del vínculo de los padres, absorbidos por el duelo, con respecto a Sofía, generó intensas vivencias de abandono y produjo un incremento de los componentes destructivos pulsionales, asociados a la falta de ligaduras vinculares organizantes.

En cuanto a las transformaciones de los O.A.L, se observa el cambio entre Pepe, el sapo, destruido por estar sucio y ser limpiado, en el cual predominan los aspectos destructivos pulsionales y Peluche con boca, en el cual las zonas libidinales son investidas (boca – cola - ombligo) como lugares de intercambio vinculante.

3 - Las intervenciones lúdicas

En la construcción del objeto analítico lúdico, el analizado muestra su “gesto espontáneo” y el analista realiza lo que denomino “intervención lúdica”.

El objetivo de dicha intervención será ubicar el “gesto espontáneo” dentro del universo lúdico.

Desde esta perspectiva, un acto impulsivo, puede ser transformado en objeto analítico lúdico, a partir de intervenciones adecuadas, que “pongan en juego”, las potencialidades lúdicas del mismo.

Quiero destacar un concepto desarrollado por el Dr. Emilio Rodríguez, referido a lo que él denominó “interpretación lúdica”.³

³ Emilio Rodríguez se refiere a la idea de “interpretación lúdica” y dice al respecto: “La interpretación lúdica comienza con una toma de contacto directa y sensorial del material empleado por el niño. En este sentido esta orientado desde el medio de expresión no verbal y plástico hacia la comunicación verbal. Esquematizando, la interpretación lúdica consta de dos tiempos; en el primero el analista remeda el juego del niño y en el segundo, trasmite lo que ha comprendido verbalmente, pero haciendo complementariamente uso de los medios no verbales que el niño ha empleado”. Dicha actitud mimética favorecería la elaboración, permitiendo una mejor comprensión del material (Rodríguez, 1966, pag 135).

A diferencia de la interpretación lúdica, en la intervención lúdica, no se trata de una actitud mimética, sino de favorecer el despliegue del gesto espontáneo del analizado. Pero, más allá de las diferencias, se destaca en ambas ideas, la posición activa del analista en relación a “lo espontáneo”, expresado por el analizado.

La posibilidad de realizar intervenciones lúdicas, no excluye las interpretaciones referidas al contenido (pulsión, defensa, vínculo), pero considero, que ciertos apresuramientos interpretativos, pueden funcionar como obstáculo para el desarrollo de la experiencia analítica.

- Me gustaría destacar, que en una de mis relecturas del texto “Realidad y Juego” de Donald Winnicott, encontré que algunas de sus intervenciones analíticas, pueden ser pensadas como “intervenciones lúdicas”.

Transcribo a continuación el material clínico al que hago referencia:

Se trata del caso de Diana; Winnicott se refiere al mismo diciendo:”En la descripción de este caso, como lo hice en el de Edmund, expondré lo que sucedió entre Diana y yo, y dejaré de lado el material de la consulta con la madre”(D. Winnicott, Realidad y juego , pag 68).

“Los chicos juegan con mayor facilidad, cuando la otra persona puede y sabe ser juguetona. De pronto acerqué el oído al osito que tenía en el bolsillo y dije ”Le oí decir algo”. Ella se mostró muy interesada. Yo continué diciendo: “creo que necesita a alguien con quien jugar, y le hablé del corderito lanudo que encontraría si buscaba en el otro extremo de la habitación, en el montón de juguetes que había debajo de la biblioteca” (D. Winnicott, Realidad y Juego, pag 69).

Las intervenciones lúdicas, van creando de este modo, un campo representacional intersubjetivo, que favorece el despliegue del “gesto espontáneo”, como motor de la creatividad y del proceso de subjetivación.

5 - Objetos lúdicos en el análisis con adolescentes y adultos

“Todo lo que diga sobre el jugar de los niños también rige, en verdad, para los adultos, solo que el asunto se hace de más difícil descripción cuando el material del paciente aparece principalmente en términos de comunicación verbal. En mi opinión, debemos esperar que el jugar resulte tan evidente en los análisis de los adultos como en el caso de nuestro trabajo con niños”.

D.W.Winnicott, Realidad y Juego (pag 63)

El “objeto analítico lúdico” en el psicoanálisis de adolescentes y adultos, estaría constituido por “representaciones lingüísticas” o “juegos de palabras”, que como construcciones compartidas, sirven para expresar, representar y elaborar determinadas problemáticas psíquicas.

- “Hilamaya o pozo”:

Con un analizado adulto, el juego de palabras “Himalaya o pozo”, era la representación lingüística creada en el diálogo analítico, para referirnos a la autoevaluación superyoica exigente y cruel, desde la cual media sus logros; el no ser perfecto (escalar el Himalaya), equivalía al desastre, a la caída, a la ruina, al pozo.

A partir de la referencia a este OAL, se podía hacer comprensible analíticamente, ciertos estados depresivos, por los que atravesaba; que se presentaban como efecto de dicha autoevaluación superyoica.

- “El filtro”

Era el modo en que se fue expresando - representando en el análisis con una adulta, el proceso de desidentificación con una madre desbordada, impulsiva, que “no paraba”, que “no se podía callar”.

“El filtro”, representaba el registro de cambio psíquico, desde el cual, ella podía “frenar” su propio hablar evacuativo (identificación materna), dando lugar a otro modo de circulación simbólica, basado en el registro de la alteridad y la posibilidad de procesar - elaborar sus tendencias impulsivas.

- “El camarero”:

Me referiré ahora, a un caso clínico presentado por el psicoanalista Antonino Ferro, en su trabajo “Transformaciones en el sueño y personajes en el campo psicoanalítico. Reflexiones preliminares sobre las diferencias entre los modelos teóricos del psicoanálisis” (Publicado en la Revista de Psicoanálisis LXV. 4 , del año 2008).

Cuando Antonino Ferro desarrolla el material clínico de Filippo dice:”Partiendo de una separación cualquiera producida en el análisis, Filippo, ante su propia sorpresa, vuelve a adueñarse de residuos de sentimientos desconocidos por él, como la experiencia de haber sido enviado al exilio, el terror de que lo dejaran fuera de su casa, y el que les tenía a sus padres (y a si mismo), como figuras que debían ser aplacadas. Así, ocupa la escena un personaje al que podemos llamar “el camarero” que durante años les lleva todos los días a sus padres el desayuno a la cama, y que representa su actitud complaciente y a veces hasta servil (un fantozzi)”.

En este sentido, pienso que “el camarero”, funciona como un objeto analítico lúdico, en tanto se trata de una representación creada en transferencia a partir del diálogo analítico, que representa un aspecto de la problemática del analizado.

- Quiero destacar, que mis propios OAL, creados en mi análisis - y las “intervenciones lúdicas” de mi analista, que posibilitaron dichas creaciones compartidas -, se constituyeron en ejes elaborativos para el desarrollo y consolidación de este trabajo de construcción conceptual.

5 - Entrelazamientos conceptuales

“La psicoterapia se da en la superposición de dos zonas de juego, la del paciente y la del terapeuta. Esta relacionada con dos personas que juegan juntas. El corolario de ello es que cuando el juego no es posible, la labor del terapeuta se orienta a llevar al paciente, de un estado en el que no puede jugar a uno en que le es posible hacerlo”

(D.W.Winnicott. Realidad y Juego, pag 61)

Reflexionando con posterioridad al desarrollo de la idea de objeto analítico lúdico, se fueron generando entrelazamientos con otros conceptos y desarrollos psicoanalíticos:

Me referiré en especial a las ideas de S. Freud, D. W. Winnicott , A. Green y W. y M . Baranger.

S. Freud al desarrollar el análisis del juego del fort-da, en su texto “Más allá del Principio de Placer” (1920), dice:”Ahora propongo abandonar el oscuro y árido tema de la neurosis traumática y estudiar el modo de trabajo del aparato anímico, en una de sus prácticas más tempranas. Me refiero al juego infantil” (pag 14).

Luego de describir el tipo de juego del que se trata dice:”La interpretación del juego resultó entonces obvia. Se entramaba con el gran logro cultural del niño: su renuncia pulsional (renuncia a la satisfacción pulsional), de admitir sin protestar la partida de la madre. Se resarcía, digamos, escenificando por si mismo, con los objetos a su alcance ese desaparecer y regresar “(pag15).

Al continuar analizando el valor de dicho juego expresa.”En la vivencia era pasivo, era afectado por ella, ahora se ponía en un papel activo, repitiéndola como juego, a pesar de que fue displacentera” (pag16).

Destacando de este modo, la importancia del juego, como actividad psíquica que permite convertir, en objeto de recuerdo y elaboración anímica, lo que en sí mismo resultó displacentero. (Freud, 1920).

Desde esta perspectiva conceptual, el OAL, es creado a partir del interjuego simbolizante de la experiencia analítica.

Por su parte, **D.W.Winnicott** vincula al juego con el espacio potencial, destacando el lugar fundante de los fenómenos transicionales y del gesto espontáneo, en tanto se constituyen en motores para el vivir creador.

En el texto “Realidad y Juego” dice al respecto:”Para mi el significado del jugar adquirió un nuevo color desde que seguí el tema de los fenómenos transicionales y busqué sus huellas en todos sus sutiles desarrollos, desde la

primera utilización del objeto o las técnicas transicionales, hasta las últimas etapas de la capacidad de un ser humano para la experiencia cultural”

(D .W. Winnicott, 1971, pag 63).

”El lugar de ubicación de la experiencia cultural es el espacio potencial que existe entre el individuo y el ambiente (al principio el objeto). Lo mismo puede decirse acerca del juego. La experiencia cultural comienza con el vivir creador, cuya primera manifestación es el juego” (D. W. Winnicott, 1971, pag 135).

Me interesa remarcar también el lugar teórico - clínico, que le otorga Winnicott a lo que él denomina “lo informe”, dice al desarrollar el tema referido a la “búsqueda de la persona”:"La persona a quien pretendemos ayudar necesita una nueva experiencia en un marco especializado. Dicha experiencia corresponde a un estado no intencional, a tildar, por decirlo así, los elementos de la personalidad no integrada. Esto lo llamé “lo informe” en la descripción de casos. (D. W. Winnicott, 1971, pag 81).

En este sentido, el OAL, es creado en el espacio potencial del análisis, dando forma a “lo informe”, y favoreciendo el despliegue subjetivante del “gesto espontáneo” del analizado.

W. y M. Baranger definen el concepto de campo analítico diciendo: “La situación analítica tiene que formularse, no como situación de una persona frente aun personaje indefinido y neutral, al final de una persona frente a si misma, sino como situación de dos personas indefectiblemente ligadas y complementarias mientras está durando la situación, e involucradas en un mismo proceso dinámico. Ningún miembro de esta pareja es inteligible dentro de la situación sin el otro (M. y W. Baranger, 1969, pag 129).

Dentro de este marco conceptual, ubico al OAL como formando parte de la dinámica del campo analítico.

Por su parte **A. Green** realiza fecundos desarrollos en relación a la dialéctica pulsión - objeto. Dice en su libro “La Metapsicología Revisitada: ”Ahora bien,

lo notable en la posición freudiana es que el proyecto metapsicológico va a centrarse en funciones, cuyo cumplimiento en un grado o en otro, hará intervenir al objeto. Esto en suma equivale a decir que el objeto desempeña para la vida psíquica un papel equivalente al que cumplen el oxígeno o los componentes de la nutrición para la vida biológica, pero con la diferencia de que el objeto actuará en el sentido de la organización o desorganización de la vida psíquica en función de las propiedades inherentes a esta. Para Freud, la última palabra la tendrá siempre esta función propulsiva, que empuja, ocurra lo que ocurra, a investir nuevos objetos” (A. Green. 1996 , pag35).

Ubicando al objeto como “revelador” de la pulsión, se refiere a la función objetalizante:”la función objetalizante cuya existencia yo postulo, consiste, como bien señaló Winnicott, no solo en ligarse a objetos sino también en crearlos. En crearlos, hallándolos; en hallarlos porque ya estaban ahí. En este aspecto el campo de lo objetalizable es infinito.(A. Green, 1996, pag 38).

En “Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente” afirma: “Puede decirse que una de las formas más logradas de actividad psíquica en relación con el afecto, es la génesis, diferenciación y consolidación de los procesos lúdicos”. (A. Green, 2005. Pag 191)

Desde esta conceptualización, la construcción del OAL, tendría una función objetalizante; favoreciendo el trabajo de representación y la creación de nuevos objetos. Objetos creados a partir de procesos lúdicos desplegados en transferencia.

6 - Objeto analítico lúdico y dialecto analítico.

- En un proceso analítico podrán construirse diversos OAL, a partir de los cuales se irá creando una especie de “dialecto”, en tanto dichas representaciones lingüísticas, se transforman en “palabras claves” (R. Urribarri), que tendrán un sentido particular; conformando un “dialecto privado - compartido”, co-escrito en el espacio potencial del análisis.

Pienso que desde este “nuevo dialecto”, se podrán retomar aquellos “gestos espontáneos desoidos o deformados”, para que a través de la construcción de los OAL, tengan la oportunidad de ser desplegados, dando “forma” a “lo informe” (D. W Winnicott); pues de allí puede emerger lo más auténtico y genuino de cada sujeto.

Desde dicha “creación compartida”, es posible hacer comunicable - representable en el diálogo analítico, algo de esa “locura privada” (A. Green), para que pueda ser transformada, en “espacio potencial creativo” (D. W. Winnicott).

Se trata de un dialecto creado en la mini - sociedad analítica, desde el cual, evocando algo de las técnicas de reciclaje, lo “pasado” puede adquirir un “nuevo” sentido”.

7 - Conclusión

“Ahora examinaré un rasgo importante del juego, a saber, que en él, y quizás solo en él, el niño o el adulto están en libertad de ser creadores”

“D. W Winnicott. Realidad y Juego”.

Enmarcado en el trípode de formación, como formalización metapsicológica, y técnica de mi propia experiencia analítica, entrelazando mi trabajo clínico y mi formación teórica, fue tomando forma el concepto de objeto analítico lúdico.

Dicha idea, se fue nutriendo y consolidando, a partir del intercambio y debate con colegas, del estudio de la obra freudiana y post – freudiana, del diálogo analítico y el de las supervisiones. De este modo, los OAL propios y los de mis analizados, se constituyeron en base y eje de construcción del trabajo de elaboración conceptual.

**Resumen: Un hallazgo - apertura en la clínica y en la técnica:
El objeto analítico lúdico**

La autora define y desarrolla el concepto de objeto analítico lúdico: se trata de objetos creados – construidos en el proceso analítico, a través de los cuales, se expresan, representan y elaboran diversas problemáticas psíquicas.

Presenta dos casos clínicos de niños, analizando la creación y secuencia de los objetos analíticos lúdicos en ambos procesos analíticos.

La autora amplía el concepto al psicoanálisis con adolescentes y adultos.

Como apertura desde la técnica, define y desarrolla lo que denomina: intervenciones lúdicas, las cuales favorecen el despliegue simbolizante del gesto espontáneo del analizado.

Desarrolla diversos entrelazamientos con otros conceptos psicoanalíticos.

Ligando la experiencia analítica, el juego y la creación, destaca el valor de sus propios objetos analíticos lúdicos creados en su análisis, como eje para el trabajo de elaboración. conceptual, en un movimiento de integración – consolidación analítica teórica y clínica.

Descriptor: Campo Psicoanalítico / Juego / Objeto.

**Summary: A discovery - opening in clinical work and technique:
The analytic play object.**

The author defines and develops the concept of a ludic analytical object, created-constructed during the analytic process and through which different kinds of psychological problems are expressed, represented and worked through. In two clinical examples with children she describes the analytical sequence of these ludic analytical objects created during each of the cases.

She extends the concept to psychoanalysis with teen agers and adults

As a starting point, she defines and develops the idea of what she calls ludic interventions, whose aim is to favor symbolization and spontaneous gestures of the patient. Interactions with other psychoanalytical concepts are also commented.

Relating analytical experience to playing and creating, she emphasizes the value of her own ludic analytical objects created during her own analytical experience as central in her capability to elaborate conceptually and to integrate theory with clinical experience.

Keywords: Pscicoanalytic Field / Play / Object.

Resumo: Uma descoberta - abertura na clínica e na técnica:

O objeto analítico lúdico

A autora define e desenvolve o conceito de objeto analítico lúdico: se trata de objetos criados – construídos no processo analítico, através dos quais, se expressam, representam e elaboram diversas problemáticas psíquicas. Apresenta dois casos clínicos de crianças, analisando a sequência dos objetos analíticos lúdicos criados em ambos os processos analíticos. A autora amplia o conceito à psicanálise com adolescentes e adultos. Com abertura a partir da técnica, define e desenvolve o que denomina: intervenções lúdicas, as quais favorecem o progresso simbolizante do gesto espontâneo do analisado. Desenvolve diversos entrelaçamentos com outros conceitos psicanalíticos. Ligando a experiência analítica, o jogo e a criação, destaca o valor de seus próprios objetos analíticos lúdicos criados em sua análise, como eixo para o trabalho de elaboração conceitual e de integração teórico - clínica.

Palavras-chave: Campo Psicanalítico / Jogo / Objeto.

Bibliografía

- Aulagnier, Piera: "*La violencia de la interpretación: del pictograma al enunciado*". Editorial Amorrortu. Buenos Aires 1977.
- Baranger, Madeleine, Baranger Willy: "Problemas del campo psicoanalítico". Editorial Kargieman. Buenos Aires. 1969
- Ferro, Antonino: "Transformaciones en el sueño y personajes en el campo psicoanalítico. Reflexiones preliminares sobre las diferencias entre los modelos teóricos en psicoanálisis". Revista de Psicoanálisis. Tomo LXV. Número 4. 2008.
- Freud, Sigmund: "Más allá del Principio de Placer". Tomo XVIII. Editorial Amorrortu. 1920.
- Green, André: "La Metapsicología Revisitada". Editorial Eudeba. Buenos Aires. 1996.
- Green, André: "Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente" Editorial Amorrortu. 2005.
- Marucco, Norberto: "Cura analítica y transferencia. De la represión a la desmentida". Editorial Amorrortu. 1998.
- Rodrigué, Emilio; Tronquoy de Rodrigué, Geneviève: "*El contexto del proceso analítico*". Editorial Paidós. Buenos Aires. 1966.
- Urribarri, Rodolfo: Comunicación personal. 2008.
- Urribarri, Rodolfo: "Sobre adolescencia, duelo y a posteriori". Clínica psicoanalítica de niños y adolescentes. Colección de psicología integrativa, perspectiva interdisciplinaria. 1998.
- Winnicott, Donald: "Exploraciones Psicoanalíticas II". "*El juego del garabato: amalgama de dos artículos: uno inédito, escrito en 1964, y el otro publicado en 1968*". Editorial Paidós. Buenos Aires. 1991.
- Winnicott, Donald : (1971) "*Realidad y Juego*". Editorial Gedisa Buenos Aires. 1982.
- Zukerfeld Ruben y Zonis Zukerfeld, Raquel: "Procesos terciarios. De la vulnerabilidad a la resiliencia". Editorial lugar. 2005.

